

unus es Deus, unus es Dóminus: non in uníus singularitáte persónæ, sed in uníus Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Fílio tuo, hoc de Spí-ritu Sancto, sine differéntia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ, sempiternæque Deitátis, et in persónis proprietas, et in esséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Angeli atque Archangeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotídie, una voce dicéntes:

Ps. 30. 17-18 2. 51

ILLÚMINA fáciem tuam super servum tuum, et salvum me fac in tua misericórdia: Domine, non confundar, quóniam invocávi te.

FIDÉLES tui, Deus, per tua dona firméntur: ut éadem et percipiéndorequíran, et quæréndo sine fine percípiant. Per Dóminum.

eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

COMUNIÓN

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, y sálvame por tu misericordia: señor, no sea confundido, pues yo te he invocado.

POSCOMUNIÓN

Haz, oh Dios, que tus fieles se sientan fortalecidos con tus dones; para que, recibéndolos, más y más los busquen, y buscándolos, eternamente los gusten. Por Jesucristo Nuestro Señor.

PROPRIO DE LA MISA DOMINGO DE SEPTUAGÉSIMA

Ps. 17. 5, 6, 7 INTROITO

CIRCUMDEDERUNT me gémitus mortis, dolóres inférni circumdedérunt me: et in tribulatióne mea invocávi Dóminum, et exaudívit de templo sancto suo vocem meam. *Ps. 17. 2-3.* Díligam te, Dómine, fortitúdo mea: Dóminus firmamentum meum, et refúgium meum, et liberátor meus. *V.* Glória Patri.

PRECES pópuli tui, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: ut, qui juste pro peccátis nostris affligimur, pro tui nóminis glória misericórditer liberémur. Per Dóminum.

1 Cor. 9. 24-27; 10. 1-5

FRATRES: Nescítis quod ii qui in stádio currunt, omnes quidem currunt, sed unus áccipit bravíum? Sic cúrrite, ut comprehendátis. Omnis autem qui in agóne conténdit, ab ómnibus se ábstínet: et illi quidem ut corruptibilem corónam accípiant: nos autem incorruptam. Ego ígitur sic curro, non quasi in incértum: sic pugno, non quasi áërem vérberans: sed castígo corpus meum, et in servitútem rédigo: ne forte cum áliis prædicáverim, ipse réprobus effíciar. Nolo enim vos ignoráre, fratres, quóniam pa-

Me cercaron angustias de muerte; dolores de infierno me rodearon: y en mi tribulación invoqué al señor, y Él oyó mi voz desde su santo templo. Salmo. Te amaré Señor, fortaleza mía: el Señor es mi fortaleza y mi refugio, y mi libertador. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

Te rogamos, Señor, escuches benignamente las oraciones de tu pueblo, haciendo que los que nos sentimos justamente atormentados a consecuencia de nuestros pecados, seamos salvos misericordiosamente para honra de tu nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor.

EPÍSTOLA

Hermanos: ¿No sabéis que los atletas que corren en el estadio, todos corren, mas uno solo alcanza el premio? Corred de manera que lo ganéis. Todo el que lucha en la arena de todo se abstiene: y aquellos ciertamente por recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible. Pues yo corro no como a la ventura: peleo, no como quien azota al viento; antes castigo mi cuerpo y lo reduzco a servi-dumbre, para que no suceda que habiendo predicado a los demás, venga yo a ser reprobado. Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que

tres nostri omnes sub nube fuérunt, et omnes in mare transiérunt, et omnes in Móyse baptizáti sunt in nube, et in mari: et omnes eamdem escam spiritálem manducavérunt, et omnes eúdem potum spiritálem bibérunt: (bibébant autem de spiritáli, consequénte eos, petra: petra autem erat Christus): sed non in plúribus eórum beneplácitum est Deo.

Ps. 9. 10-11, 19-20

ADJÚTOR in opportunitátibus, in tribulatióne: sperent in te, qui novérunt te: quóniam non derelínquis quærénte te, Dómine. *V.* Quóniam non in finem obliuio erit páuperis: patiéntia páuperum non peribit in aetérnum: exsurge, Dómine, non præváleat homo.

Ps. 129. 1-4

DE profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi vocem meam. *V.* Fiant aures tuae intendénte in oratióne servi tui. *V.* Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit? *V.* Quia apud te propitiátio est, et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

Mat. 20. 1-16

IN illo témpore: Dixit Jesus discíulis suis parábolam hanc: Símile est regnum cælórum hómini patrifámias, qui éxit primo mane conducere operários in vineam suam. Conventióne autem facta cum operáriis ex denário diúrno, misit eos in vineam suam. Et egréssus circa horam tértiam, vidit álios stantes in foro otíosos, et dixit illis: Ite et vos in vineam meam, et quod justum fúerit, dabo vobis. Illi autem abiérunt. Iterum autem éxit circa sextam et nonam horam: et fecit simíliter. Circa undécimam vero

nuestros padres estuvieron todos bajo la nube en el desierto, y todos pasaron el mar Rojo y todos, dirigidos por Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar: y todos comieron un mismo manjar espiritual y todos bebieron la misma bebida espiritual (porque bebían de una piedra misteriosa que los iba siguiendo: y la piedra era Cristo); pero no muchos de ellos agradaron a Dios.

GRADUAL

Tú eres, oh Señor nuestro socorro en los trances difíciles y en la tribulación: esperen en Ti los que te conocen, porque no abandonas a los que te buscan. *V.* Porque el desvalido no será siempre olvidado: la paciencia de los afligidos no se verá frustrada para siempre: levántate, Señor, y que no triunfe el hombre impío.

TRACTO

Desde lo más profundo he clamado a Ti, Señor: Señor, oye mi voz. *V.* Presta oídos a la oración de tu siervo. *V.* Si tienes en cuenta nuestras culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir delante de Ti? *V.* Pero en Ti se encuentra el perdón, y confiado en tus palabras espero en Ti, oh Señor.

EVANGELIO

En aquél tiempo: Dijo Jesús a sus discíulos esta parábola: Semejante es el reino de los cielos a un hombre, padre de familia, que salió muy de mañana a ajustar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en darles un denario por día, los envió a su viña. Y saliendo, cerca de la hora tercia, vio otros en la plaza que estaban ociosos. Y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos se fueron. Volvió a salir cerca de la hora de sexta y de nona, e hizo lo mismo. Salió por fin cerca de la hora undécima, y vio otros

éxiit, et invénit álios stantes, et dicit illis: Quid hic statis tota die otíosi? Dicunt ei: Quia nemo nos condúxit. Dicit illis: Ite et vos in vineam meam. Cum sero autem factum esset, dicit dóminus vineæ procuratóri suo: Voca operários, et redde illis mercédem, incípiens a novíssimis usque ad primos. Cum veníssent ergo qui circa undécimam horam vénerant, accepérunt singulos denários. Veniéntes autem et primi, arbitráti sunt quod plus essent acceptúri: accepérunt autem et ipsi singulos denários. Et accipiéntes murmurábant advérsus patremfamílias, dicénte: Hi novíssimi una hora fecérunt, et pares illos nobis fecísti, qui portavimus pondus diéi et æstus. At ille respóndens uni eórum, dixit: Amíce, non fácio tibi injúriam: nonne ex denário convenísti mecum? Tolle quod tuum est, et vade: volo autem et huic novíssimo dare sicut et tibi. Aut non licet mihi quod volo fácere? an óculus tuus nequam est, quia ego bonus sum? Sic erunt novíssimi primi, et primi novíssimi. Multi enim sunt vocáti, pauci vero elécti.

Ps. 91. 2

BONUM est confitéri Dómino, et psállere nómini tuo, Altíssime.

MUNÉRIBUS nostris, quásumus, Dómine, precibúsqe suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménte exáudi. Per Dóminum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, aetérne Deus: Qui cum unigénito Fílio tuo, et Spírítu Sancto,

que estaban allí, y les dijo: ¿Qué hacéis aquí todo el día ociosos? Y ellos le respondieron: Porque ninguno nos ha contratado. Díceles: Id también vosotros a mi viña. Y al venir la noche, dijo el dueño de la viña a su mayordomo: Llama a los obreros, y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta los primeros. Cuando vinieron los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada cual su denario. Al llegar los primeros, creyeron que les darían más: pero no recibió sino un denario cada uno. Y al recibirlo murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos últimos sólo han trabajado una hora, y los has igualado con nosotros, que hemos llevado el peso del día y del calor. Mas él dijo: Amigo, no te hago ningún agravio: ¿no conveniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo y vete: pues quiero yo dar a este, bien que sea el último, tanto como a ti. ¿No me es lícito hacer de lo mío lo que quiera? ¿O será tu ojo malo, porque yo soy bueno? Así que los últimos serán los primeros, y los primeros, postreros. Porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

OFERTORIO

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu nombre, ¡oh Altísimo!

SECRETA

Ya que, has recibido oh Señor, nuestras oraciones y ofrendas, purifícanos con estos santos misterios y despacha favorablemente nuestros ruegos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espírítu Santo, eres un solo Dios,